

Sábado 1 de agosto:

San Alfonso María de Liguorio, obispo y Doctor.

MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al venerar hoy la memoria de san Alfonso María de Liguorio, obispo y doctor de la Iglesia, fundador de la congregación del Santísimo Redentor, comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo perdón por nuestros pecados, y por las veces que no hemos sido constructores de unidad y de comunión.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que suscitas continuamente en tu Iglesia nuevos ejemplos de virtud, concédenos seguir las huellas del obispo san Alfonso María en el cielo por las almas, de modo que consigamos también su recompensa en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, al contemplar la firmeza de los mártires y profetas que entregaron su vida por defender la verdad y la justicia, dirijamos nuestras peticiones a Dios Padre.

1. Por la Iglesia y por todos los cristianos; para que, a ejemplo de san Juan el Bautista y del profeta Jeremías, seamos testigos valientes de la verdad del Evangelio en medio de las dificultades y de las presiones del mundo. Roguemos al Señor.
2. Por los pastores de la Iglesia y por quienes se forman para el sacerdocio; para que el Señor les conceda la fortaleza espiritual necesaria para guiar al pueblo con coherencia, sin buscar agradar a los poderosos. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y por los que ejercen la autoridad en la sociedad; para que no se dejen guiar por la soberbia, el capricho o las componendas políticas, sino por el respeto sagrado a la verdad, a la justicia y a la vida humana. Roguemos al Señor.

4. Por todos aquellos que sufren persecución, encarcelamiento o condenas injustas a causa de su fe o por defender los derechos de los más débiles; para que sientan el consuelo de Dios y la mano protectora de hermanos que los defiendan. Roguemos al Señor.
5. Por nuestra comunidad parroquial; para que vencamos los respetos humanos y el miedo al qué dirán, y a ejemplo de san Alfonso María de Liguorio anunciemos que Jesucristo es el Salvador de la humanidad. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que sostienes a los que confían en ti y das fuerza a los perseguidos por causa de la justicia, atiende benigneamente las súplicas de tu Iglesia; concédenos la gracia de la fidelidad inquebrantable a tus mandatos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunió: Oh, Dios, que hiciste a san Alfonso María fiel dispensador y predicador de este misterio tan grande, concede a tus fieles recibirlo frecuentemente y alabarte sin cesar al recibirlo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 2 de agosto:

DOMINGO XVIII DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas del domingo (Leccionario I-A). Gloria. Credo. Prefacio III de la Sagrada Eucaristía. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Nos hemos reunido como cada domingo, convocados por el Señor Jesús, que nos instruye con su Palabra y nos sacia con su Cuerpo y su Sangre. Dispongámonos, pues, a escuchar la palabra de Dios y a recibir juntos al Señor, que se entrega por nosotros, pidiendo perdón por nuestros pecados.

- Tú, que has nacido de la descendencia de los patriarcas.
- Tú, que has dado cumplimiento a las promesas de los profetas.
- Tú, que eres Dios bendito por los siglos.

Gloria.

Colecta: Atiende, Señor, a tus siervos y derrama tu bondad imperecedera sobre los que te suplican, para que renueves lo que creaste y conserves lo renovado en estos que te alaban como autor y como guía. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos ahora nuestras peticiones a Dios Padre todopoderoso, que ama al hombre y multiplica sus dones sin medida, y sabiendo que está cerca de los que lo invocan, pidámosle que sacie con sus favores a todo viviente.

1. Por la Iglesia; para que consciente de que nada ni nadie podrá apartarnos del amor de Cristo, reparta generosamente a todos los hombres el Pan de la Palabra y de la Eucaristía. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales necesarias para el servicio pastoral de nuestra diócesis de N.; para que no le falten al pueblo de Dios los pastores que necesita. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de los países desarrollados; para que tengan la valentía de afrontar los problemas del hambre y de la pobreza que

asolan a gran parte de la humanidad, aportando soluciones prácticas. Roguemos al Señor.

4. Por los que pasan necesidad material; para que confiando en Dios que abre la mano y sacia de favores a todo viviente, vean solucionados todos sus problemas con la solidaridad de los demás. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros aquí reunidos; para que con la confianza puesta en Dios, descubramos todos los valores que encierra la celebración de la Eucaristía de cada domingo. Roguemos al Señor.

Señor Dios, que con el ejemplo de compasión de tu Hijo hacia los pobres y los que sufren nos manifiestas tu amor de padre, escucha nuestras oraciones y haz que el pan, que tu providencia multiplica, nuestra caridad lo reparta, y que la participación en tus sacramentos nos abra siempre al diálogo y al servicio de los necesitados. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: A quienes has renovado con el don del cielo, acompáñalos siempre con tu auxilio, Señor, y, ya que no cesas de reconfortarlos, haz que sean dignos de la redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Dios de la paz, que hizo retornar de entre los muertos al gran pastor de la ovejas, Jesús, Señor nuestro, en virtud de la Sangre de la alianza eterna, os confirme en todo bien para que cumpláis su voluntad, realizando en vosotros lo que es de su agrado.
- Él os consagre totalmente, y que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo.
- Él, que os ha llamado en Cristo a su eterna gloria, os afiance y os conserve fuertes y constantes en la fe.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 3 de agosto:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XX. Lecturas de feria.

Prefacio común I. Plegaria Eucarística II.

Antífona de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiendo al Señor Dios, escudo nuestro, que se fije en nosotros, que mire el rostro de su Ungido. Y sabiendo que vale más un día en sus atrios que mil en nuestra casa, pidámosle humildemente perdón por nuestros pecados.

- Tú, que nos libras de los falsos profetas y nos guías en la verdad.
- Tú, que nos enseñas tus mandatos y eres nuestra herencia.
- Tú, que te compadece de nuestras necesidades

Colecta: Oh, Dios, que has preparado bienes inefables para los que te ama, infunde la ternura de tu amor en nuestros corazones, para que, amándote en todo y sobre todas las cosas, consigamos alcanzar tus promesas, que superan todo deseo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, confiados en la palabra de Jesús que calma nuestras tormentas y disipa nuestros temores, y agradecidos por su promesa de restauración, presentemos nuestras oraciones al Padre.

1. Por la Iglesia, barca de salvación; para que, en medio de las tempestades y contrariedades del mundo actual, mantenga firme su fe en la presencia constante de Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Por los seminaristas y por quienes disciernen su vocación al sacerdocio; para que, cuando sientan vacilar sus fuerzas o el miedo al futuro, fijen su mirada en el Señor y se dejen sostener por su mano poderosa. Roguemos al Señor.
3. Por las naciones que sufren la devastación de la guerra, la división o las crisis sociales; para que el Señor sane sus heridas, cambie su suerte y suscite gobernantes que reconstruyan la convivencia en paz. Roguemos al Señor.

4. Por todos los que flaquean en la fe, los que se hunden en la desesperación o sufren crisis espirituales; para que escuchen la voz consoladora de Cristo que les dice: «No tengáis miedo», y experimenten su auxilio. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, aquí congregados; para que la oración constante nos una estrechamente a Dios y sepamos reconocernos verdaderamente como su pueblo, viviendo en fidelidad a su alianza. Roguemos al Señor.

Dios omnipotente y eterno, que sanas nuestras heridas y nos tiendes la mano en los momentos de debilidad, escucha las súplicas de tu Iglesia; aumenta nuestra fe vacilante y concédenos tu paz en medio de las dificultades de la vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Después de haber participado de Cristo por estos sacramentos, imploramos humildemente tu misericordia, Señor, para que, configurados en la tierra a su imagen, merezcamos participar de su gloria en el cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Martes 4 de agosto:

San Juan María Vianney, presbítero. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Colecta propia; resto de la Misa por los sacerdotes

(Diversas necesidades 6).

Lecturas de feria. Prefacio de los santos Pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al recordar hoy la memoria de san Juan María Vianney, el santo cura de Ars, patrono de los sacerdotes de todo el mundo; a quien Dios confió la misión de apacentar a su pueblo con su predicación y de iluminarlo con su vida y su ejemplo, comencemos la celebración de los sagrados misterios disponiéndonos con fe y humildad a recibir el perdón de Dios.

Yo confieso...

Colecta: Dios de poder y misericordia, que hiciste admirable a san Juan María Vianney, presbítero, por su celo pastoral, concédenos, por su ejemplo e intercesión, ganar para Cristo nuevos hermanos en el amor y poder alcanzar con ellos la gloria eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Antes de acercarnos a participar en la mesa del Señor presentemos a Dios Padre nuestra oración por nosotros y por todos los hombres.

1. Por la Iglesia; para que proclame incansablemente el Evangelio de la paz y acoja en su seno a todos los discípulos de Jesús. Roguemos al Señor.
2. Por los sacerdotes; para que encuentren su gozo en el servicio pastoral y, como San Juan María Vianney, confirmen su predicación con el testimonio de su vida. Roguemos al Señor.
3. Por los pueblos de la tierra; para que superen todo lo que les desune y promuevan todo cuanto les acerca. Roguemos al Señor.
4. Por los que viven angustiados por distintas necesidades; para que encuentren ayuda en Dios. Roguemos al Señor.
5. Por los que estamos aquí reunidos; para que vivamos en amor fraterno y formemos una comunidad de fe, esperanza y caridad. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre, nuestra oración, y derrama tu gracia sobre todos los hombres; para que evitemos toda maldad que sale de dentro y mancha nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: El sacrificio que te hemos ofrecido y la víctima santa que hemos comulgado, Señor, llenen de vida a tus sacerdotes y a tus fieles, para que, unidos a ti por un amor constante, puedan servirte dignamente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 5 de agosto:

**Misa de la Virgen María, Templo del Señor
(Memoria libre de la Dedicación de la Basílica de Santa María)**

Color blanco. Misas de la Virgen María n° 23. Lecturas de feria.

Prefacio propio. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy veneramos la memoria de nuestra Señora, la Virgen María, a quien celebramos como Templo del Señor, pues recordamos la dedicación de la Basílica de Santa María la Mayor, en Roma, erigida en el siglo cuarto; siendo así uno de los templos más antiguos consagrados a la Madre de Dios.

Comencemos, pues, la celebración de la Eucaristía pidiendo perdón por nuestras faltas, para poder acoger al Señor que quiere entrar en nuestras vidas.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que de modo inefable has edificado un templo santo para tu Hijo en el seno virginal de santa María, concédenos adorarte en el Espíritu Santo y en la verdad, siguiendo fielmente la gracia del Bautismo, para merecer convertirnos nosotros también en templos vivos de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, conmovidos por el amor eterno que el Señor nos profesa y animados por la fe humilde y perseverante de la mujer cananea, elevemos nuestras oraciones a nuestro Padre celestial.

1. Por la Iglesia santa de Dios; para que mantenga siempre sus puertas abiertas a todos los hombres y pueblos, siendo un reflejo vivo de la misericordia universal del Padre. Roguemos al Señor.
2. Por los ministros de la Iglesia y por el aumento de las vocaciones sacerdotales; para que el Señor les conceda un celo apostólico que no conozca fronteras ni prejuicios a la hora de anunciar la salvación. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y por quienes rigen los destinos de las naciones; para que promuevan la acogida, el diálogo y la solidaridad entre los

pueblos, superando las barreras del racismo y la discriminación. Roguemos al Señor.

4. Por los padres y madres de familia que sufren a causa de las enfermedades, adicciones o extravíos de sus hijos; para que, a ejemplo de la mujer cananea, encuentren en la oración constante y en la fe la fuerza y el auxilio de Dios. Roguemos al Señor.
5. Por nuestra comunidad; para que purifiquemos nuestra fe de todo orgullo o presunción, acercándonos al Señor con la humildad de quien reconoce que necesita de sus dones y de su gracia. Roguemos al Señor.

Padre de bondad, cuyo amor es eterno y no hace distinción de personas, atiende con clemencia las súplicas de tu pueblo; acrecienta nuestra fe y concédenos la constancia en la oración para alcanzar los bienes que te pedimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con esta Eucaristía, haz, Señor, que te sirvamos con una conducta libre de pecado y, siguiendo el ejemplo de la Virgen María, te veneremos presente en nuestros hermanos y proclamemos con ella tu grandeza, alabándote sinceramente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 6 de agosto:

La Transfiguración del Señor. FIESTA

*Color blanco. Misa y lecturas propias de la fiesta (Leccionario IV). Gloria.
Prefacio propio. Plegaria Eucarística III.*

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la fiesta de la Transfiguración del Señor; aquel momento en el que, en la montaña, ante Pedro, Santiago y Juan, se mostró lleno de la gloria de Dios; manifestando así con toda grandeza que el camino de la pasión y la muerte que iba a emprender es el único camino capaz de dar vida. Iniciemos pues, con alegría, esta celebración, invocando al Señor de la gloria, que nos salva de nuestra oscuridad y de nuestro pecado.

- Tú, el Hijo amado del Padre, su predilecto.
- Tú, el Hijo del Hombre, que has recibido poder, honor y reino.
- Tú, la luz que ilumina a todo hombre.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que en la gloriosa Transfiguración de tu Unigénito confirmaste los misterios de la fe con el testimonio de los que lo precedieron y prefiguraste maravillosamente la perfecta adopción de los hijos, concede a tus siervos que, escuchando la palabra de tu Hijo amado, merezcamos ser sus coherederos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Invoquemos ahora, hermanos, a Dios nuestro Padre, que al revelarnos la gloria de su Hijo amado nos muestra la esperanza a la que estamos llamados, y pidámosle que la manifieste a todos los hombres.

1. Para que Dios conceda a las Iglesias de Oriente y Occidente encontrar su gozo en el hecho de que la gloria del Señor resplandezca sobre ellas. Roguemos al Señor.
2. Para que surjan abundantes y santas vocaciones sacerdotales que nos enseñen a cumplir la voluntad de Dios y a amarnos unos a otros. Roguemos al Señor.

3. Para que Dios conceda a nuestros gobernantes trabajar con honestidad por la instauración de la paz, la justicia y el bien común. Roguemos al Señor.
4. Para que Dios fortalezca a los enfermos con la esperanza de que su condición humilde será transformada según el modelo de la condición gloriosa de Jesucristo. Roguemos al Señor.
5. Para que los que estamos reunidos en esta Eucaristía, al contemplar a Jesucristo glorioso, nos llenemos de su claridad y la llevemos a nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Escucha nuestra oración, Dios todopoderoso y eterno, e ilumínanos con tu gracia para que vivamos siempre a la espera de la manifestación de Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunió: Que el alimento celestial que hemos recibido, Señor, nos transforme en imagen de tu Hijo, cuya claridad nos has querido manifestarnos en su gloriosa Transfiguración. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Multiplica, Señor, sobre tus fieles la gracia del cielo, y así quienes te alaban con los labios te alaben también con el corazón y con la vida, y ya que cuanto somos es don tuyo sea también tuyo todo cuanto vivamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 7 de agosto:

Misa votiva del Sagrado Corazón de Jesús

Color verde. Misas votivas n° 8. Lecturas de feria.

Prefacio del Sagrado Corazón de Jesús. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, y recordar que los proyectos del Corazón del Señor subsisten de edad en edad, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempos de hambre; reconozcamos que a menudo, con nuestro comportamiento, herimos al Sagrado Corazón de Jesús; y pidamos, por ello, humildemente perdón al Señor por nuestros pecados.

- Tú, que traes la paz a tu pueblo y pones fin a la opresión.
- Tú, que eres el Dios de la vida y nos das la victoria.
- Tú, que nos invitas a tomar la cruz y a seguir tus huellas para ganar la vida.

Colecta: Señor, Dios nuestro, revístenos con las virtudes del Corazón de tu Hijo e inflámanos en sus mismos sentimientos, para que, conformados a su imagen, merezcamos participar de la redención eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, llamados a seguir a Jesucristo por el camino de la cruz para participar de su vida y de su gloria, presentemos nuestras intenciones al Padre con confianza filial.

1. Por la Iglesia, comunidad de los discípulos de Jesús; para que no busque las glorias ni los éxitos de este mundo, sino que anuncie con fidelidad y valentía el misterio de la cruz que salva a la humanidad. Roguemos al Señor.
2. Por los pastores de la Iglesia y por quienes se forman en los seminarios; para que abracen con generosidad las exigencias del seguimiento de Cristo, configurando sus vidas con el espíritu de entrega y servicio. Roguemos al Señor.
3. Por las naciones que sufren la violencia, la opresión de los tiranos o las consecuencias de la corrupción; para que el Señor haga brillar su

justicia y suscite líderes comprometidos con la verdad y la paz. Roguemos al Señor.

4. Por los que cargan con cruces pesadas debido a la enfermedad, el abandono, la pobreza o la persecución por causa de su fe; para que experimenten la fuerza del Espíritu Santo que los sostiene en el sufrimiento. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, reunidos en esta celebración; para que sepamos negarnos a nuestro egoísmo y apegos materiales, gastando nuestra vida con alegría por el Reino de Dios y el bien de nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y lleno de misericordia, que en la cruz de tu Hijo nos has dado el modelo de todo amor, escucha las súplicas de tu pueblo; concédenos la gracia de seguir sus huellas con fidelidad para alcanzar los bienes de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Después de participar del sacramento de tu amor, imploramos de tu bondad, Señor, ser configurados con Cristo en la tierra para que merezcamos participar de su gloria en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 8 de agosto:

Santo Domingo de Guzmán, presbítero. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de los Santos Pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, hoy que celebramos la memoria de santo Domingo de Guzmán, fundador de los dominicos e iniciador de la oración del santo Rosario, dispongamos nuestros corazones para acercarnos a estos sagrados misterios pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Te pedimos, Señor, que santo Domingo de Guzmán, insigne predicador de tu verdad, ayude a tu Iglesia con sus enseñanzas y sus méritos, e interceda piadosamente por nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, animados por la palabra del Señor que nos invita a confiar en sus promesas a pesar de las dificultades y a cultivar una fe firme, elevemos nuestras oraciones al Padre.

1. Por la Iglesia en todo el mundo; para que, en medio de los desafíos y las incomprensiones de la sociedad actual, mantenga viva la esperanza y sea testigo de la fidelidad de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por los ministros de la Iglesia y por quienes se preparan para recibir el orden sagrado; para que el Señor fortalezca su fe, de modo que con su palabra y ejemplo ayuden al pueblo a confiar siempre en el poder de Dios. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y legisladores; para que trabajen por erradicar la violencia y la injusticia de nuestras sociedades, promoviendo leyes que defiendan la vida y protejan a los más desvalidos. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos, especialmente por los niños que sufren dolencias físicas o mentales, y por sus familias; para que encuentren en la

comunidad cristiana apoyo moral, ayuda eficaz y el consuelo de la fe. Roguemos al Señor.

5. Por todos nosotros, los aquí reunidos; para que el Señor aumente nuestra fe, a fin de que, aun siendo pequeña como un grano de mostaza, sea capaz de transformar nuestras vidas y nuestro entorno. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que pides al justo vivir de la fe y atiendes el clamor de los que sufren, escucha benigne las súplicas de tu Iglesia; acrecienta nuestra confianza en tu providencia y haznos fuertes en las pruebas del camino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Que tu Iglesia, Señor, reciba con espíritu de total entrega la eficacia del sacramento celestial con que nos has alimentado en la fiesta de santo Domingo de Guzmán, y el que resplandeció por su palabra nos ayude con su intercesión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 9 de agosto:

DOMINGO XIX DEL TIEMPO ORDINARIO

*Color verde. Misa y lecturas del domingo (Leccionario I-A). Gloria. Credo.
Prefacio Dominical IX. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, para que este encuentro con Cristo resucitado que celebramos cada domingo, que es la Eucaristía, nos ayude a fortalecer nuestra fe y nuestro compromiso cristiano, y a descubrir la presencia de Jesucristo en nuestra vida de cada día, dispongámonos a celebrar estos sagrados misterios reconociendo que somos pecadores, que no siempre sabemos descubrir la presencia de Dios entre nosotros, y que tenemos poca fe.

- Tú, que estás siempre a nuestro lado.
- Tú, que fortaleces nuestra fe.
- Tú, que nos das tu paz.

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, a quien, instruidos por el Espíritu Santo, nos atrevemos a llamar Padre, renueva en nuestros corazones el espíritu de la adopción filial, para que merezcamos acceder a la herencia prometida. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Reunidos en el nombre de Jesucristo, y confiando en sus promesas, dirijamos a Dios nuestro Padre las oraciones de toda la Iglesia.

1. Para que la Iglesia fundamente toda su labor pastoral en la oración, escuchando lo que dice el Señor, que pasa como el viento suave. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios bendiga a nuestra diócesis de N. con vocaciones sacerdotales que se entreguen con celo a la salvación de todos los hombres. Roguemos al Señor.

3. Para que Dios, que anuncia la paz y la justicia, aleje de todos los pueblos de la tierra la guerra, el odio y todo tipo de tensión. Roguemos al Señor.
4. Para que los que dudan de su fe no tengan miedo de acercarse caminando sobre el agua a Cristo, el Hijo de Dios. Roguemos al Señor.
5. Para que sepamos descubrir a Dios en los momentos y circunstancias de cada día, sin esperar acontecimientos extraordinarios. Roguemos al Señor.

Escúchanos, Dios todopoderoso, que dominas toda la creación; y fortalece nuestra fe haciendo que te reconozcamos presente en todos los acontecimientos de la vida y de la historia, afrontando serenamente toda prueba y caminando con Cristo hacia tu paz. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: La comunión en tus sacramentos nos salve, Señor, y nos afiance en la luz de tu verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Que os bendiga Dios con toda clase de bendiciones celestiales y os haga siempre santos y puros en su presencia.
- Derrame con abundancia sobre vosotros las riquezas de su gloria; y os instruya con la palabra de la verdad.
- Él os enseñe el evangelio de la salvación, y os enriquezca sin cesar con la caridad fraterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso....

Lunes 10 de agosto:

San Lorenzo, diácono y mártir. FIESTA

Color rojo. Misa y lecturas propias de la fiesta (Leccionario IV). Gloria.

Prefacio de mártires. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la fiesta de san Lorenzo, diácono de la Iglesia de Roma, nacido en Huesca, y mártir de Jesucristo durante la persecución del emperador Valeriano en el siglo tercero; quien estuvo al servicio de la comunidad en la celebración de la Eucaristía y en la dedicación a los más pobres; cuyo recuerdo nos une hoy a aquel gran número de cristianos que en los primeros tiempos fueron testigos de Jesucristo hasta derramar su sangre.

A nosotros, se nos pide que seamos también testigos de Cristo en nuestra vida por medio de la fe y de las buenas obras. Sin embargo, constantemente fallamos en este cometido. Por ello, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados y pidamos humildemente perdón a Dios por ellos.

Dispongámonos, pues, a celebrar el Sacrificio Eucarístico; Sacrificio al que san Lorenzo unió el de su propia vida y muerte. Y para hacerlo dignamente, comencemos por reconocernos pecadores ante Dios y los hermanos, e imploremos al Señor el perdón de nuestros pecados.

Colecta: Oh, Dios, con tu ardiente amor san Lorenzo resplandeció fiel en el ministerio y glorioso en el martirio, concédenos amar lo que él amó y practicar lo que enseñó. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, oremos a Dios Padre que da la fortaleza a los que se la piden y sostiene a sus hijos en la hora de la prueba y, por intercesión de san Lorenzo, pidámosle que su bendición alcance a la humanidad entera.

1. Para que todos los cristianos, imitando a san Lorenzo, se sientan libres de las ataduras de las riquezas y sepan reconocer en los pobres el tesoro más grande de la Iglesia. Roguemos al Señor.
2. Para que nunca falten ministros ordenados, sacerdotes y diáconos, que llenos de espíritu de sabiduría, sean buenos administradores de los

misterios de Dios y no se limiten a anunciar el Evangelio, sino que lo escuchen también en su corazón. Roguemos al Señor.

3. Para que quienes tienen el poder en el mundo, estimulados por el testimonio cristianos, vivan al servicio de la justicia y alejen las situaciones de miseria y subdesarrollo. Roguemos al Señor.
4. Para que quienes se sienten probados o son perseguidos por el nombre de Cristo, consigan la fuerza que hizo vencer a los mártires en su combate. Roguemos al Señor.
5. Para que el testimonio de los mártires fortalezca nuestra fe y dé vigor a nuestra vida cristiana. Roguemos al Señor.

Señor, Dios todopoderoso, que socorres nuestra debilidad con el ejemplo de la fortaleza de san Lorenzo, escucha nuestra oración y haz que, participando en la pasión de tu Hijo, alcancemos la gloria de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Saciados con el don sagrado, te suplicamos, Señor, que percibamos como aumento de salvación el obsequio del nuestro humilde servicio en la fiesta de san Lorenzo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Señor, que se alegren tus fieles porque Tú glorificas a los miembros del Cuerpo de tu Hijo; y, pues devotamente celebran la memoria de los santos, concédeles gozar un día con ellos de tu gloria eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 11 de agosto:

Santa Clara de Asís, virgen. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Colecta propia; resto semana XXI. Lecturas de feria.

Prefacio de las santas vírgenes. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, cita sacramental con el amor de Cristo, y recordar en ella la memoria de santa Clara de Asís, quien, siguiendo las huellas de su paisano, san Francisco de Asís, promovió la vida contemplativa monacal, pidamos perdón al Señor por nuestras infidelidades y supliquémosle que tenga piedad y misericordia de nosotros.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que guiaste misericordiosamente a santa Clara hacia el amor a la pobreza, concédenos, por su intercesión, que, siguiendo a Cristo en la pobreza de espíritu, merezcamos llegar a contemplarte en el reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, invitados por el Señor a acoger su Palabra con docilidad y a revestirnos de la humildad y la confianza de los niños, elevemos nuestras súplicas a Dios Padre.

1. Por la Iglesia, Cuerpo de Cristo; para que asimile profundamente la Palabra de Dios y la anuncie al mundo con dulzura, fidelidad y valentía. Roguemos al Señor.
2. Por los sacerdotes y por los jóvenes que se forman en el seminario; para que el Señor les conceda un corazón de pastores que, imitando al Buen Pastor, salgan con amor en busca de las ovejas alejadas o descarriadas. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y por quienes tienen en sus manos la protección de los ciudadanos; para que velen especialmente por los derechos, la seguridad y la educación de los niños, defendiendo siempre a los más vulnerables. Roguemos al Señor.
4. Por aquellos que viven alejados de la fe, desanimados o perdidos en los lazos del error; para que experimenten la alegría de ser buscados

por la misericordia divina y regresen al redil del Señor. Roguemos al Señor.

5. Por todos nosotros; para que desterremos de nuestro corazón el deseo de grandeza humana, la soberbia y la autosuficiencia, aprendiendo a hacernos pequeños para ser grandes a los ojos de Dios. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que te complaces en la humildad de los pequeños y buscas con amor a los extraviados, escucha las oraciones de tu Iglesia; haznos dóciles a tu voz y concédenos la alegría de sabernos cuidados por tu providencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Señor, que realices plenamente en nosotros el auxilio de tu misericordia, y haz que seamos tales y actuemos de tal modo que en todo podamos agradarte. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 12 de agosto:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XXII. Lecturas de feria.

Prefacio común II. Plegaria Eucarística II.

Antífona-monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, habiendo sido de nuevo invitados por Jesucristo a participar de la mesa de su Palabra y de la Eucaristía, acudamos a Él, a quien estamos llamando todo el día; y sabiendo que el Señor es bueno y clemente y rico en misericordia con lo que le invocan, comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiéndole perdón por nuestros pecados.

- Tú, que marcas con tu signo a los que te son fieles.
- Tú, que eres alabado desde la salida del sol hasta su ocaso.
- Tú, que estás presente donde dos o tres se reúnen en tu nombre.

Colecta: Dios todopoderoso, que posees toda perfección, infunde en nuestros corazones el amor de tu nombre y concédenos que, al crecer nuestra piedad, alimentes todo bien en nosotros y con solicitud amorosa lo conserves. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, llamados a vivir en comunión, reconciliación y caridad fraterna, elevemos nuestras oraciones al Padre, que se hace presente cuando nos unimos en su nombre.

1. Por la Iglesia, comunidad de los creyentes; para que sea siempre un espacio de reconciliación, misericordia y perdón, donde se viva con autenticidad la corrección fraterna. Roguemos al Señor.
2. Por el Papa, los obispos y los sacerdotes; para que ejerzan el ministerio de la reconciliación con paciencia y sabiduría, reflejando el rostro misericordioso de Cristo. Roguemos al Señor.
3. Por la paz en el mundo y por la unidad de las naciones; para que los líderes mundiales busquen el diálogo sincero para resolver los conflictos, superando las divisiones y los deseos de confrontación. Roguemos al Señor.

4. Por las familias y comunidades que sufren divisiones, pleitos o resentimientos; para que el Espíritu Santo sane las heridas, mueva a los corazones al perdón y restablezca la paz entre hermanos. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, aquí reunidos; para que, purificados por la Palabra, vivamos con la certeza de que Cristo está presente entre nosotros y que nuestras oraciones unidas son escuchadas por el Padre. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y lleno de bondad, que has prometido habitar en medio de los que se reúnen en tu nombre, atiende con clemencia las súplicas de tu Iglesia; concédenos un corazón puro para perdonar y la docilidad para caminar siempre en la unidad y el amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Saciados con el pan de la mesa del cielo, te pedimos, Señor, que este alimento de la caridad fortalezca nuestros corazones y nos mueva a servirte en nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 13 de agosto:

Misa por las vocaciones a las sagradas órdenes

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 9. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística para diversas circunstancias II

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a pedir la Eucaristía de un modo muy especial por las vocaciones sacerdotales. Es una gran necesidad de la Iglesia, y de un modo especial, de nuestra Iglesia particular, que necesita muchos sacerdotes para llevar a cabo la nueva evangelización de nuestro pueblo. Dispongámonos, por tanto, al comenzar estos sagrados misterios, a recibir el amor de Dios abriendo nuestros corazones para que los renueve, reconociendo con humildad que somos pecadores.

- Tú, que nos hablas con signos claros para que abramos los ojos.
- Tú, que perdonas nuestras rebeliones y no olvidas tus maravillas.
- Tú, que nos pides perdonar de corazón setenta veces siete.

Colecta: Oh Dios, que quisiste dar pastores a tu pueblo, derrama sobre tu Iglesia el Espíritu de piedad y fortaleza, que suscite dignos ministros de tu altar y los haga testigos valientes y humildes de tu Evangelio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, llamados a ser testigos de la verdad y a vivir el perdón sin límites que Dios nos ofrece continuamente, elevemos nuestras peticiones al Padre con un corazón humilde.

1. Por la Iglesia; para que, habiendo experimentado el perdón infinito de Dios, sea en el mundo un reflejo vivo de reconciliación, paciencia y misericordia con todos los hombres. Roguemos al Señor.
2. Por los pastores del pueblo de Dios y por los jóvenes que se preparan para el sacerdocio; para que el Señor les conceda la gracia de ser incansables ministros del perdón en el sacramento de la confesión. Roguemos al Señor.
3. Por las naciones en conflicto y por los pueblos que sufren el destierro y la migración forzada; para que se abran caminos de paz, cese la

violencia y encuentren acogida solidaria en la comunidad internacional. Roguemos al Señor.

4. Por aquellos que guardan rencor, resentimiento o amargura en sus corazones; para que la gracia del Espíritu Santo rompa sus cadenas y les otorgue la generosidad de perdonar de corazón a quienes los ofendieron. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, aquí congregados; para que no seamos rebeldes a las llamadas de atención del Señor, sino dóciles a su Palabra, construyendo la unidad en nuestras familias y entornos. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso, que pones tu gloria sobre todo en el perdón y la misericordia, escucha benigne las súplicas de tu Iglesia; haznos generosos para perdonar como nosotros somos perdonados por ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomión: Señor, alimentados con el pan de la mesa celestial te pedimos que, por este sacramento de amor, germinen las semillas que esparces generosamente en el campo de tu Iglesia, de manera que sean cada vez más numerosos los que elijan el camino de servirte en los hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 14 de agosto:

**San Maximiliano María Kolbe, presbítero y mártir. MEMORIA
OBLIGATORIA**

Color rojo. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de mártires. Plegaria Eucarística II.

- *Las Misas que se celebren por la tarde, deberán ser de la Vigilia de la Asunción.*

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria del mártir san Maximiliano María Kolbe, a quien Dios concedió la gracia de entregar su vida por amor a Cristo y al prójimo, dispongámonos a escuchar la Palabra de Dios, y a recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo, reconociéndonos pecadores y pidiendo el perdón y la misericordia del Señor.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que al presbítero y mártir san Maximiliano María, inflamado de amor a la Virgen Inmaculada, lo llenaste de celo por las almas y de amor al prójimo, concédenos en tu bondad, por su intercesión, trabajar generosamente por tu gloria en el servicio de los hombres y ser semejantes a tu Hijo hasta la muerte. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, agradecidos por la fidelidad inquebrantable de Dios, que no rompe su alianza a pesar de nuestras debilidades, y llamados a vivir el amor con radicalidad y entrega, presentemos nuestras oraciones.

1. Por la Iglesia, esposa de Cristo; para que permanezca fiel a la alianza eterna con su Señor, anunciando al mundo la belleza y la verdad del amor divino. Roguemos al Señor.
2. Por todos los matrimonios cristianos; para que el Señor les conceda la gracia de la fidelidad, el respeto mutuo y la paciencia, haciendo de sus hogares reflejos vivos del amor de Dios en medio de las dificultades. Roguemos al Señor.

3. Por quienes han consagrado su vida al celibato o a la virginidad por el Reino de los cielos; para que, fortalecidos por el Espíritu Santo, vivan su entrega con alegría, generosidad y fecundo servicio a la comunidad. Roguemos al Señor.
4. Por las familias que atraviesan crisis, divisiones o rupturas; para que encuentren en la sociedad apoyo moral y legal, y en la gracia del Señor la fuerza para sanar heridas, perdonarse y reconstruir la comunión. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que el recuerdo de los beneficios que de Dios hemos recibido nos mueva a una conversión profunda del corazón, desterrando toda terquedad y egoísmo. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y fiel, que desde el principio de la creación bendijiste el amor humano y mantienes siempre tu alianza con nosotros, escucha las súplicas de tu Iglesia; concede a tus siervos la firmeza en la fe y la perseverancia en la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, te pedimos, Señor, ser inflamados con aquel fuego de amor que recibió san Maximiliano María en este convite sagrado. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 15 de agosto:

La Asunción de la Virgen María a los cielos. SOLEMNIDAD

*Color blanco. Misa y lecturas propias de la solemnidad (Leccionario IV).
Gloria. Credo. Prefacio propio. Plegaria Eucarística III. Bendición solemne
de Santa María Virgen.*

El amor y la gracia de Jesucristo, el Hijo de Dios y de María, esté con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy nos hemos reunido para contemplar a la Santísima Virgen María, Madre de Cristo y Madre nuestra asunta a los cielos, glorificada con Dios y compartiendo la vida nueva de su Hijo Jesucristo.

Comencemos pues, la Eucaristía, dando gracias a Dios, que ha obrado maravillas en María, y la ha llamado a compartir para siempre su vida. Por ello, alegres y esperanzados, nos ponemos en la presencia de Dios, y conscientes de nuestra pequeñez y debilidad, nos confesamos culpables de nuestros pecados, invocando la ayuda de nuestra Señora, la Virgen María, refugio de pecadores, para que interceda por nosotros.

Yo confieso...

Gloria cantado.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que has elevado en cuerpo y alma a la gloria del cielo a la inmaculada Virgen María, Madre de tu Hijo, concédenos que aspirando siempre a las realidades divinas, lleguemos a participar con ella de su misma gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: En esta solemnidad de la Asunción de María en cuerpo y alma a los cielos, presentemos con gozo y confianza nuestras súplicas a Dios nuestro Padre todopoderoso, que ha encumbrado a la Madre de su Hijo sobre todas las criaturas del cielo y de la tierra.

1. Por la Iglesia, para que como María, la mujer vestida de sol, resplandezca ante el mundo por su humildad y belleza, anunciando de palabra y de obra el evangelio. Roguemos al Señor.
2. Por la paz y la prosperidad en el mundo entero; para que sean derribados los proyectos de los soberbios, enaltecidos los humildes y colmados de alegría los pobres. Roguemos al Señor.
3. Por todos los que sufren por cualquier motivo; para que descubran la protección de María, consuelo de los afligidos, y con nuestra ayuda se vean libres de sus angustias. Roguemos al Señor.
4. Por los fieles difuntos; para que participen con María, glorificada en cuerpo y alma, de la gloria eterna del Señor resucitado. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, que nos hemos reunido hoy para celebrar la Eucaristía; para que crezcamos en la auténtica devoción a la Virgen, y procuremos imitar en nuestra vida sus virtudes. Roguemos al Señor.

Acoge, Padre de bondad, los anhelos y sufrimientos de toda la humanidad, expresados en la plegaria de tu Iglesia; y ya que te has dignado ensalzar a la Virgen María glorificándola en cuerpo y alma, haz que, por su intercesión, alcancemos todo lo que te hemos pedido con fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Después de recibir los sacramentos que nos salvan, te rogamos, Señor, que, por intercesión de santa María Virgen, elevada al cielo, llegar a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, que en su providencia amorosa quiso salvar al género humano por el fruto bendito del seno de la Virgen María, os colme de sus bendiciones.
- Que os acompañe siempre la protección de la Virgen, por quien habéis recibido al autor de la vida.
- Y a todos vosotros, reunidos hoy para celebrar con devoción esta solemnidad de la Asunción, el Señor os conceda la alegría del Espíritu y los bienes de su reino. Amén.
- Y la bendición de Dios todopoderoso....

Domingo 16 de agosto:

DOMINGO XX DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas del domingo (Leccionario I-A). Gloria. Credo. Prefacio Dominical III. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Después de haber honrado ayer a la Virgen María celebrando la fiesta de la Virgen de Agosto, hoy el Señor nos ha reunido de nuevo para encontrarnos con Él en la celebración de la Eucaristía.

Preparémonos, pues, para participar dignamente en estos sagrados misterios, reconociendo nuestros pecados y pidiendo humildemente la misericordia de Dios.

- Tú que has vendido a buscar al que estaba perdido.
- Tú que has querido dar la vida en rescate por todos.
- Tú que eres salvador para toda la humanidad.

Gloria

Colecta: Oh, Dios, que has preparado bienes inefables para los que te ama, infunde la ternura de tu amor en nuestros corazones, para que, amándote en todo y sobre todas las cosas, consigamos alcanzar tus promesas, que superan todo deseo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos ahora a Dios nuestro Padre, que nos acoge a todos en su casa de oración y que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.

1. Por la Iglesia; para que trabaje incansablemente en su labor de llevar el evangelio a todas las gentes y culturas del mundo, de forma que todos los pueblos conozcan sus caminos. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que nunca falten en nuestra diócesis los sacerdotes necesarios para llevar a cabo la difícil labor de la evangelización. Roguemos al Señor.

3. Por los gobernantes; para que guardando el derecho y practicando la justicia se unan para combatir el hambre, la miseria y los males que afligen a la humanidad. Roguemos al Señor.
4. Por todos los enfermos y atormentados; para que Jesús, que nos libera de todo mal, tenga piedad e ilumine su rostro sobre ellos. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, acogidos por Cristo en la mesa de los hijos; para que escuchando la palabra de Dios y participando en la Eucaristía, crezcamos cada vez más en la fe. Roguemos al Señor.

Oh Padre, que con el ejemplo de tu Hijo, manso y humilde de corazón, has cumplido el plan universal de salvación; escucha nuestras plegarias y revistenos de sus sentimientos, para que demos testimonio constante de palabra y obra de tu amor eterno y fiel. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Después de haber participado de Cristo por estos sacramentos, imploramos humildemente tu misericordia, Señor, para que, configurados en la tierra a su imagen, merezcamos participar de su gloria en el cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso aleje de vosotros toda adversidad, y os conceda la abundancia de sus bendiciones.
- Que Él os dé un corazón tan dócil a su palabra, que encuentre su gozo en los dones eternos.
- Así, siguiendo el camino del bien, avancéis por la senda de los mandatos divinos y lleguéis a ser coherederos del reino de los santos.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 17 de agosto:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XXIII. Lecturas de feria.

Prefacio común III. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, con la certeza de que el Señor, nuestro Dios, es justo, y que sus mandamientos son rectos; comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiéndole perdón por nuestros pecados y suplicándole que trate con misericordia a sus siervos.

- Tú, que purificas a tu pueblo y eres nuestro refugio en el dolor.
- Tú, que eres la roca de nuestra salvación y nos pides fidelidad.
- Tú, que nos invitas a dejarlo todo para tener un tesoro en el cielo.

Colecta: Oh, Dios, por ti nos ha venido la redención y se nos ofrece la adopción filial; mira con bondad a los hijos de tu amor, para que cuantos creemos en Cristo alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, confrontados por la Palabra que nos invita a desprendernos de nuestras falsas seguridades y a poner al Señor en el centro de nuestra vida, elevemos nuestras oraciones al Padre.

1. Por la Iglesia y por el Papa; para que mantenga siempre fija su mirada en los bienes eternos, anunciando con libertad y valentía las exigencias radicales del Evangelio. Roguemos al Señor.
2. Por los sacerdotes y por los seminaristas; para que el Señor les conceda un corazón generoso y desprendido de los bienes materiales, capaz de dejarlo todo por seguir y servir a Jesucristo. Roguemos al Señor.
3. Por los líderes políticos y económicos; para que no se dejen cegar por la ambición de riqueza o poder, sino que pongan los recursos del mundo al servicio de los más necesitados y del bien común. Roguemos al Señor.
4. Por los que viven atrapados en el materialismo, el consumismo o sufren la tristeza del joven rico al no poder desprenderse de sus

seguridades; para que la gracia de Dios les muestre la verdadera alegría del Evangelio. Roguemos al Señor.

5. Por nuestra comunidad parroquial; para que en los momentos de pérdida, dolor o prueba, sepamos mantener la fe y la confianza en Dios, reconociendo su soberanía en nuestras vidas. Roguemos al Señor.

Dios omnipotente y lleno de bondad, que nos llamas a poseer el tesoro del cielo, escucha las súplicas de tu Iglesia; concédenos la libertad de corazón necesaria para seguir a tu Hijo sin condiciones ni tristezas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Concede, Señor, a tus fieles, alimentados con tu palabra y vivificados con el sacramento del cielo, beneficiarse de los dones de tu Hijo amado, de tal manera que merezcamos participar siempre de su vida. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Martes 18 de agosto:

Misa votiva de los santos ángeles

*Color verde. Misas votivas n° 11. Lecturas de feria.
Prefacio de los santos ángeles. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, unidos a los santos ángeles, poderosos ejecutores de las órdenes de Dios, prontos a la voz de su palabra, bendigamos al Señor y Dios nuestro y, en silencio, comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiéndole humildemente perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que con admirable sabiduría distribuyes los ministerios de los ángeles y los hombres, concédenos, por tu bondad, que nuestra vida esté siempre protegida en la tierra por aquellos que te asisten continuamente en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, reconociendo que la salvación es un don gratuito de Dios y no el fruto del poder o el orgullo humano, presentemos nuestras peticiones confiadas a nuestro Padre celestial.

1. Por la Iglesia, llamada a ser pobre y servidora; para que no ponga su confianza en los medios materiales ni en el prestigio humano, sino en la fuerza del Espíritu Santo. Roguemos al Señor.
2. Por los pastores del pueblo de Dios y por quienes se forman en los seminarios; para que el Señor les conceda la gracia de la generosidad absoluta, manteniéndose fieles a la promesa de dejarlo todo por el Reino. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y los que dirigen la economía internacional; para que se vean libres de la soberbia del poder y de la autosuficiencia, trabajando con humildad por la dignidad y el bienestar de los pueblos. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren a causa de la codicia ajena, por los desposeídos y por los que han perdido la esperanza; para que experimenten la

cercanía de Dios y el consuelo de saber que para Él nada es imposible. Roguemos al Señor.

5. Por todos los que nos encontramos hoy reunidos en esta celebración; para que el Señor purifique nuestras intenciones, nos libre del apego a las seguridades terrenas y nos conceda la alegría de gastar la vida en el servicio mutuo. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso, que humillas a los soberbios y ensalzas a los humildes, escucha benigne las súplicas de tu Iglesia; acrecienta en nosotros el deseo de los bienes eternos y la confianza en tu amor providente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con el pan del cielo, te pedimos humildemente, Señor, que, sostenidos por su fuerza, avancemos con valentía por la senda de la salvación bajo la fiel custodia de los ángeles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 19 de agosto:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XXIV. Lecturas de feria.

Prefacio común IV. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar estos santos misterios abramos nuestro corazón a la misericordia del Señor, que da la paz a los que esperan en Él, y saca veraces a sus profetas y, pidiéndole que escuche las súplicas de sus siervos y de su pueblo Israel, roguémosle que tenga piedad de nosotros, que nos reconocemos pecadores.

- Tú, que te levantas como el verdadero Pastor para cuidar a tus ovejas.
- Tú, que eres nuestro pastor y nada nos puede faltar.
- Tú, que eres generoso y llamas a todos a trabajar en tu viña.

Colecta: Miranos, oh Dios, creador y guía de todas las cosas, y concédenos servirte de todo corazón, para que percibamos el fruto de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, movidos por la infinita bondad de Dios, que nos desborda con su generosidad y se ofrece como el verdadero Pastor de nuestras vidas, elevemos a Él nuestras oraciones.

1. Por la Iglesia y por sus pastores; para que, configurados con los sentimientos del Buen Pastor, sirvan al pueblo de Dios con total entrega, cuidando especialmente de las ovejas más heridas y alejadas. Roguemos al Señor.
2. Por los sacerdotes, diáconos y de manera especial por los seminaristas; para que no busquen el propio interés ni el reconocimiento humano, sino que sean obreros dóciles y generosos en la viña del Señor. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y los responsables de las leyes laborales; para que promuevan condiciones de trabajo dignas, salarios justos y oportunidades de empleo para todos, desterrando cualquier forma de explotación. Roguemos al Señor.

4. Por los que se sienten excluidos, por quienes buscan a Dios tardíamente en la vida y por los que dudan de su misericordia; para que descubran que el amor del Padre no lleva cuentas y que siempre están a tiempo de entrar en su Reino. Roguemos al Señor.
5. Por cada uno de nosotros que participamos en esta liturgia; para que nos alegremos sinceramente del bien y de la salvación de los demás, liberándonos de la envidia, los celos y la pretensión de exigir méritos ante Dios. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, cuya justicia es pura misericordia y bondad, escucha con clemencia los ruegos de tu pueblo; enséñanos a mirar a nuestros hermanos con tus mismos ojos y concédenos trabajar con alegría en tu viña. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Señor, que el fruto del don del cielo penetre nuestros cuerpos y almas, para que sea su efecto, y no nuestro sentimiento, el que prevalezca siempre en nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 20 de agosto:

San Bernardo, abad. MEMORIA OBLIGATORIA.

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de las santas vírgenes y religiosos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de la Eucaristía, en la que recordaremos la memoria de san Bernardo, abad, conscientes de que no siempre la luz de Jesucristo brilla en nuestra vida. Por eso ahora nos ponemos ante Él con toda nuestra debilidad, pero también con nuestra humilde confianza, pidiendo su perdón y su gracia.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, tú hiciste del abad san Bernardo, inflamado por el celo de tu casa, una lámpara ardiente y luminosa en tu Iglesia; concédenos, por su intercesión, participar de su ferviente espíritu y caminar siempre como hijos de la luz. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, agradecidos por la promesa del Señor de renovar nuestro interior y conmovidos por su invitación generosa a participar en el banquete de su Reino, presentemos nuestras súplicas al Padre.

1. Por la Iglesia, congregada de entre todas las naciones; para que viva con fidelidad y alegría su vocación de santidad, siendo en el mundo un signo visible del banquete del Reino de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por los ministros sagrados y por los jóvenes que se preparan para el sacerdocio; para que dejen que el Espíritu Santo moldee en ellos un corazón de carne, sensible a las necesidades del pueblo y dócil a la voluntad divina. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y por quienes trabajan por la paz social; para que sus esfuerzos estén orientados a favorecer la dignidad humana, la justicia y la reconciliación, superando las posturas de piedra que dividen a las sociedades. Roguemos al Señor.
4. Por los que rechazan a Dios, por los indiferentes y por quienes se sienten indignos de su amor; para que experimenten la purificación

interior que el Señor ofrece y acudan con gozo a la llamada de su gracia. Roguemos al Señor.

5. Por todos los que nos encontramos hoy reunidos en torno al altar; para que la participación en esta Eucaristía nos revista del traje de fiesta de la caridad, la fe y las buenas obras, manteniéndonos siempre unidos en el amor. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que purificas a tu pueblo y lo invitas a la mesa de tu Reino, escucha benigne nuestras oraciones; concédenos el Espíritu Santo para que transforme nuestros corazones de piedra y nos haga dignos comensales de tu altar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: El alimento que hemos recibido, Señor, en la celebración de san Bernardo, produzca en nosotros su fruto, para que, instruidos por su doctrina y confortados por su ejemplo, nos dejemos arrebatar por el amor de tu Verbo encarnado. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Viernes 21 de agosto:

San Pío X, Papa. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria del Papa san Pío X; a quien el Señor eligió como sucesor de Pedro y puso al frente de su pueblo a fin de instaurar todas las cosas en Cristo, comencemos la Eucaristía, reconocemos nuestro pecado y todo aquello que nos aleja de la voluntad de Dios suplicando el perdón y la gracia divina.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que, para defender la fe católica e instaurar todas las cosas en Cristo, colmaste al papa san Pío de sabiduría divina y fortaleza apostólica, concédenos, por tu bondad, que, siguiendo su ejemplo y su doctrina, podamos alcanzar la recompensa eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

fieles: Hermanos, animados por el Espíritu del Señor que nos rescata de la muerte y de la desesperanza, y deseosos de responder al mandato del amor total, dirijamos nuestras súplicas a nuestro Padre celestial.

1. Por la Iglesia, Cuerpo místico de Cristo; para que san Pío X, pastor humilde y bueno, interceda por el Papa y los obispos, para que apacentando santamente la Iglesia, restauren todas las cosas en Cristo. Roguemos al Señor.
2. Por el Papa, los obispos, los sacerdotes y los seminaristas; para que sus vidas sean un reflejo vivo del doble mandamiento del amor, entregándose por entero a Dios y al servicio generoso de los hermanos. Roguemos al Señor.
3. Por las naciones que sufren la devastación de la guerra, la miseria o la falta de horizontes; para que el Señor suscite en sus gobernantes y ciudadanos el deseo de resurgir de las cenizas a través de la justicia, la solidaridad y la paz. Roguemos al Señor.
4. Por los que se sienten espiritualmente secos, desahuciados por el dolor, la depresión o el sinsentido de la vida; para que la fuerza del

Espíritu Santo abra sus sepulcros de tristeza y los haga ponerse en pie con una esperanza renovada. Roguemos al Señor.

5. Por la asamblea de los fieles que compartimos hoy esta mesa; para que la Palabra proclamada venza nuestros egoísmos y nos capacite para amar a quienes nos rodean no de palabra, sino con obras y de verdad. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso, que con tu Espíritu devuelves la vida a lo que estaba muerto y sostienes toda la creación en el amor, escucha con bondad las oraciones de tu pueblo; derrama en nuestros corazones la gracia de amarte sobre todas las cosas y de servirte en cada uno de nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Al celebrar la fiesta del papa san Pío, te rogamos, Señor Dios nuestro, que por la eficacia de la mesa celestial seamos constantes en la fe y vivamos concordes en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 22 de agosto:

Santa María Virgen, Reina. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio III de Santa María Virgen. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Pasados siete días de la solemnidad de la Asunción de María a los cielos, veneramos hoy la memoria de la Madre de Jesucristo y Madre nuestra como Reina y Señora de cielos y tierra, glorificada junto a su Hijo, e intercediendo por todos nosotros ante Él. Pongámonos, pues, en presencia de Dios al comenzar la Eucaristía y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidámosle perdón por nuestras faltas y pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que nos has entregado como Madre y como Reina a la Madre de tu Hijo, concédenos por tu bondad que, ayudados por su intercesión, alcancemos la gloria de tus hijos en el reino de los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, invitados por el Señor a vivir en la verdad, huyendo de las falsas apariencias, y sabiendo que Él ha querido poner su morada entre nosotros, dirijamos nuestras plegarias a Dios Padre con un corazón sincero y humilde.

1. Por la Iglesia universal; para que, purificada por la Palabra de su Maestro, sea siempre un templo luminoso donde resplandezca la gloria del Señor a través de la sencillez y el servicio de sus miembros. Roguemos al Señor.
2. Por el Papa, los obispos y los presbíteros; para que ejerzan su ministerio como verdaderos servidores del pueblo de Dios, evitando el afán de protagonismo y viviendo con coherencia aquello que predicán. Roguemos al Señor.
3. Por las autoridades civiles y políticas; para que no busquen en el poder los honores y los primeros puestos, sino que se dediquen a promover el bien común, atendiendo preferentemente a los más vulnerables. Roguemos al Señor.

4. Por los que son víctimas de la hipocresía, el desprecio, la injusticia o la arrogancia de los demás; para que encuentren en la comunidad cristiana el acogimiento fraterno y el consuelo de nuestro único Padre celestial. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que formamos parte de esta familia congregada hoy en la fe; que ayudados por María, la Reina gloriosas que Dios ha ensalzado sobre todos los ángeles y santos, alcancemos la gloria que nos corresponde como hijos. Roguemos al Señor.

Dios de majestad y de gloria, que pones tu morada entre los que te buscan con sencillez de corazón, atiende las súplicas que te presentamos; arranca de nosotros toda soberbia y falsedad, y concédenos la gracia de ser siempre humildes servidores de nuestro prójimo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Después de recibir este sacramento del cielo, te suplicamos humildemente, Señor, que cuantos hemos celebrado la memoria de santa María Virgen merezcamos participar en el banquete eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 23 de agosto:

DOMINGO XXI DEL TIEMPO ORDINARIO

*Color verde. Misa y lecturas del domingo (Leccionario I-A). Gloria. Credo.
Prefacio Dominical X. Plegaria Eucarística III.*

Monición de entrada y acto penitencial: Nos reunimos hoy en una misma fe como cristianos para celebrar la Eucaristía, el memorial de Jesús, muerto y resucitado; en esa fe que nos hace reconocer a Jesús como Señor y Mesías, que ha venido a traernos la Buena Noticia de la salvación.

Iniciemos, pues, la Eucaristía de este domingo poniéndonos en presencia de Dios, y pidiendo perdón por nuestros pecados guardando momentos de silencio.

- Tú, que ofreciste el perdón a Pedro arrepentido.
- Tú, que prometiste el paraíso al buen ladrón.
- Tú, que perdonas a todo aquel que confía en tu misericordia.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que unes los corazones de tus fieles en un mismo deseo, concede a tu pueblo amar lo que prescribes y esperar lo que prometes, para que, en medio de las vicisitudes del mundo, nuestros ánimos se afirmen allí donde están los gozos verdaderos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos ahora a Dios Padre, que es origen, guía y meta del universo, cuya misericordia es eterna, y pidámosle que no abandone nunca la obra de sus manos.

1. Por el Papa, sucesor de Pedro; para que sea siempre fiel a la misión que ha recibido de Cristo de guardar la unidad de la Iglesia y confirmar en la fe a los hermanos. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal al servicio de nuestra diócesis de N. . Roguemos al Señor.
3. Por los que legislan y gobiernan; para que se den llevar en todo momento por el abismo de generosidad, de sabiduría y de conocimiento de Dios. Roguemos al Señor.

4. Por todos los que viven alejados de Cristo; para que el Señor, cuya misericordia es eterna, no abandone la obra de sus manos, y de dé la luz que les abra los ojos para postrarse ante Él. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, edificados como piedras vivas sobre el fundamento de la fe apostólica; para que seamos siempre fieles confesando a Jesús como Hijo de Dios e Hijo del Hombre. Roguemos al Señor.

Oh Padre, fuente de sabiduría, que el humilde testimonio del apóstol Pedro has sentado las bases de nuestra fe; atiende nuestras plegarias y da a todos la luz de tu Espíritu, para que al reconocer en Jesús de Nazaret al Hijo del Dios vivo se conviertan en piedras vivas para la edificación de tu Iglesia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Señor, que realices plenamente en nosotros el auxilio de tu misericordia, y haz que seamos tales y actuemos de tal modo que en todo podamos agradarte. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, fuente de todo consuelo, disponga vuestros días en su paz y os otorgue el don de su bendición.
- Que él os libre de toda perturbación y afiance vuestros corazones en su amor.
- Para que, enriquecidos por los dones de la fe, la esperanza y la caridad, abundéis en esta vida en buenas obras y alcancéis sus frutos en la eterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

Lunes 24 de agosto:

San Bartolomé, apóstol. FIESTA

Color rojo. Misa y lecturas propias (Leccionario IV). Gloria.

Prefacio II de los santos Apóstoles. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar la fiesta del apóstol san Bartolomé, reafirmemos hoy nuestra fe en Jesús, la fe que nos ha llegado por el testimonio de los apóstoles, la fe que también nosotros estamos llamados a vivir y anunciar. Y para mejor hacerlo, comencemos la celebración de la Eucaristía reconociendo que nuestra fe y nuestras obras no siempre van unidas, que a menudo cometemos fallos en la vida y que nuestro apostolado cristiano deja mucho que desear. Por eso, con humildad y sencillez, pedimos perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Gloria.

Colecta: Afianza, Señor, en nosotros aquella fe con la que san Bartolomé, apóstol, se entregó sinceramente a tu Hijo y concédenos, por sus ruegos, que tu Iglesia sea sacramento de salvación para todos los pueblos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Fundamentados en la fe de los apóstoles y de los mártires, oremos a Dios nuestro Padre por la intercesión del apóstol san Bartolomé.

1. Por la Santa Iglesia de Dios; para que, con la fuerza del Espíritu, la fe que fue plantada por los apóstoles germine, arraigue y crezca en todas las comunidades cristianas. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que Dios llame a muchos a confesar con su vida que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y a seguirlo con la entrega total de su persona. Roguemos al Señor.
3. Por los que tienen poder de decisión en la marcha de la sociedad; para que no ahorren esfuerzos por hacerla cada vez más justa, fraterna y solidaria. Roguemos al Señor.

4. Por los que sufren tentaciones o abatimiento; para que, al escuchar el anuncio evangélico transmitido por los apóstoles, vean renacer en su espíritu la alegría cristiana. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que edificados sobre el cimiento de los apóstoles, vivamos como conciudadanos santos y como miembros de la familia de Dios. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestra oración y derrama sobre nosotros la abundancia de tus dones, para que, fortalecidos por las enseñanzas apostólicas y ayudados por la intercesión de san Bartolomé, no dudemos nunca de que recibiremos los bienes que te hemos pedido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: En la fiesta de tu apóstol san Bartolomé hemos recibido, Señor, la prenda de la eterna salvación, te pedimos que sea para nosotros auxilio para la vida presente y la futura. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Vuelve, Señor, hacia ti el corazón de tu pueblo; y Tú que le concedes tan grandes intercesores no dejes de orientarle con tu continua protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 25 de agosto:

San José de Calasanz, presbítero.

Colecta propia, resto de la semana XXV.

Prefacio de los santos Pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, en la que vamos a recordar la memoria de San José de Calasanz, fundador de las escuelas pías, recojámonos en unos momentos de silencio, y abrámonos al amor de Dios que se nos comunica a todos, y pidámosle perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que has enriquecido a san José de Calasanz, presbítero, con gran caridad y paciencia, para poder entregarse sin descanso a la integral de los niños; concédenos imitar siempre, en el servicio a la verdad, a quien veneramos como maestro de sabiduría. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, convocados por la Palabra que nos invita a la firmeza en la fe y a buscar la coherencia interior por encima de las meras apariencias, elevemos nuestras súplicas al Padre celestial.

1. Por la Iglesia, llamada a ser testigo de la verdad en medio del mundo; para que no se deje desanimar por las dificultades y mantenga siempre como prioridades fundamentales la justicia, la misericordia y la fidelidad. Roguemos al Señor.
2. Por los pastores del pueblo de Dios y por los jóvenes en formación teológica; para que su ministerio esté guiado por una profunda renovación interior, reflejando la transparencia y la honestidad de Cristo en cada una de sus acciones. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y líderes sociales; para que se comprometan seriamente con el bienestar de sus pueblos, erradicando la corrupción y promoviendo leyes justas que defiendan a los más necesitados y marginados. Roguemos al Señor.

4. Por las personas que viven angustiadas ante el futuro, confundidas por falsas doctrinas o agobiadas por el vacío espiritual; para que encuentren en Dios consuelo para sus corazones y la luz de una esperanza firme. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que nos encontramos congregados hoy en esta Eucaristía; para que el Señor purifique nuestras intenciones y nos conceda la gracia de cultivar un corazón limpio, donde el amor fraterno se traduzca en obras verdaderas. Roguemos al Señor.

Dios omnipotente, que miras el corazón y no las apariencias, escucha benignamente las oraciones de tu Iglesia; concédenos la fortaleza del Espíritu Santo para mantenernos firmes en el bien y vivir siempre según la autenticidad de tu Evangelio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, apoya bondadoso con tu ayuda continua a los que alimentas con tus sacramentos, para que consigamos el fruto de la salvación en los sacramentos y en la vida diaria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 26 de agosto:

**Santa Teresa de Jesús Jornet e Ibars, virgen. MEMORIA
OBLIGATORIA**

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de las santas vírgenes y religiosos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria de santa Teresa de Jesús Jornet e Ibars, fundadora de la congregación de las Hermanitas de los Ancianos desamparados, que tanto bien han hecho y hacen a las personas mayores, iniciemos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que has guiado a la virgen santa Teresa de Jesús Jornet a la perfecta caridad en el cuidado de los ancianos, concédenos, a ejemplo suyo, servir a Cristo en el prójimo para ser testigos de su amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, llamados a construir nuestras vidas sobre la verdad, la laboriosidad y la transparencia interior, elevemos con humildad nuestras peticiones a Dios, nuestro Padre.

1. Por la Iglesia extendida por todo el mundo; para que, libre de toda mancha de doblez o mundanidad, sea siempre un reflejo transparente de la santidad, la verdad y la justicia de Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Por el Papa, los obispos y los sacerdotes; para que el Señor los fortalezca en su ministerio y les conceda ser ejemplos de entrega generosa, guiando al pueblo de Dios con humildad y coherencia de vida. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes, empresarios y trabajadores; para que, inspirados en el valor del esfuerzo y la justicia, colaboren en la creación de empleos dignos y en el desarrollo de una sociedad basada en la honestidad y la solidaridad. Roguemos al Señor.

4. Por los que viven atrapados en la mentira, la delincuencia o la búsqueda del beneficio fácil a costa de los demás; para que la gracia del Espíritu Santo mueva sus corazones a la conversión y descubran la dignidad del trabajo honesto. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que participamos en esta acción de gracias; para que la Palabra de Dios purifique lo más íntimo de nuestro ser, permitiéndonos vivir en armonía y ser constructores de paz en nuestros ambientes cotidianos. Roguemos al Señor.

Dios de bondad y de paz, que escudriñas los corazones y amas la rectitud, atiende con clemencia las oraciones de tu pueblo; concédenos tu gracia para que nuestras obras correspondan siempre a la fe que profesamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con el sacramento de salvación, te rogamos, Dios de misericordia, que, imitando la caridad de santa Teresa, seamos un día partícipes de su gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 27 de agosto:

Santa Mónica. MEMORIA OBLIGATORIA

Colecta propia, resto de la semana XXVI. Lecturas de feria.

Prefacio II de los santos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de la Eucaristía, en la que veneraremos la memoria de Santa Mónica, la paciente madre de san Agustín, abriendo nuestro corazón para que Jesucristo entre en nosotros y aumente nuestra fe, esperanza y caridad; y ante Él, reconozcamos nuestra pobreza y debilidad, y pidámosle su gracia renovadora.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, consuelo de los que lloran, que acogiste piadosamente las lágrimas de santa Mónica en la conversión de su hijo Agustín; concédenos, por intercesión de madre e hijo, llorar nuestros pecados y alcanzar la gracia de tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, llamados a la vigilancia y a administrar con fidelidad los dones que el Señor ha derramado en nuestras vidas, dirigamos nuestras oraciones al Padre celestial.

1. Por la Iglesia, comunidad de los creyentes; para que, enriquecida con los dones del Espíritu, se mantenga en vela, orante y activa mientras aguarda con esperanza la manifestación de Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Por todos los ministros ordenados y por los seminaristas; para que el Señor les conceda la prudencia y la fidelidad necesarias para guiar y alimentar espiritualmente al pueblo de Dios a ellos encomendado. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y los que tienen responsabilidades públicas; para que ejerzan sus cargos con espíritu de servicio, honestidad y justicia, sabiendo que deberán rendir cuentas de sus actos ante Dios y la sociedad. Roguemos al Señor.

4. Por los que viven adormecidos por la rutina, el materialismo o la indiferencia espiritual; para que la Palabra del Señor despierte sus corazones y les devuelva el sentido de la trascendencia y la urgencia de la conversión. Roguemos al Señor.
5. Por los que nos encontramos reunidos en esta celebración; para que el Señor nos mantenga firmes en la fe, constantes en la oración y diligentes en el amor fraterno, listos para recibirle cuando Él vuelva. Roguemos al Señor.

Dios omnipotente y lleno de misericordia, que nos invitas a velar en la fe mientras esperamos el retorno de tu Hijo, escucha benignamente las súplicas de tu Iglesia; concédenos tu gracia para ser servidores fieles y prudentes que construyan cada día tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Que esta Eucaristía, Señor, renueve nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que participemos de la herencia gloriosa de tu Hijo, cuya muerte hemos anunciado y compartido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Viernes 28 de agosto:

San Agustín, obispo y doctor. MEMORIA OBLIGATORIA

Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos Pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy celebramos la memoria de san Agustín, quien, convertido a la fe en Cristo, tras largos años de búsqueda, se dedicó al estudio y a la oración, mereciendo el título de Padre de la Iglesia por la profundidad de su doctrina y la solidez de su fe.

Dispongámonos, pues, a recibir el amor de Dios que se nos da en la Eucaristía, abriendo nuestros corazones para que los renueve, reconociendo que somos pecadores, y pidiendo perdón por nuestros pecados.

- Tú que eres la fuente de agua viva
- Tú que eres la luz que ilumina en las tinieblas
- Tú que eres la auténtica sabiduría escondida

Colecta: Renueva, Señor, en tu Iglesia el espíritu que infundiste en tu obispo san Agustín, para que, llenos de ese mismo espíritu, tengamos sed solamente de ti, fuente de la verdadera sabiduría, y te busquemos como creador del amor supremo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, convocados por la sabiduría de la cruz y llamados a mantener encendida la lámpara de nuestra fe con el aceite del amor, elevemos nuestras peticiones al Padre.

1. Por la Iglesia, esposa de Cristo; para que permanezca siempre fiel y vigilante, custodiando el depósito de la fe y preparando al mundo para el encuentro definitivo con su Señor. Roguemos al Señor.
2. Por el Papa, los obispos, los sacerdotes y los seminaristas; para que fundamenten su vida y su predicación en la sabiduría de Cristo crucificado, superando las tentaciones del éxito y los criterios puramente mundanos. Roguemos al Señor.
3. Por los dirigentes políticos y sociales; para que busquen caminos de justicia y solidaridad, reconociendo que la verdadera grandeza se

encuentra en el servicio humilde y en la atención a los desvalidos. Roguemos al Señor.

4. Por quienes atraviesan crisis de fe, los desesperanzados y aquellos cuyas lámparas de la ilusión se están apagando; para que encuentren en la fuerza de la cruz de Cristo el consuelo, el sentido y la renovación de sus vidas. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que participamos de esta liturgia; para que nos ocupemos diariamente en llenar nuestras vidas con el aceite de las buenas obras, la oración constante y la caridad fraterna, estando así listos ante la llegada del Señor. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que has manifestado tu fuerza y tu sabiduría en la debilidad de la cruz, atiende con bondad las súplicas de tu pueblo; concédenos la prudencia necesaria para caminar en la luz de tu verdad y la gracia de ser hallados dignos de entrar en tu banquete eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te rogamos. Señor, que nos santifique la participación en la mesa de Cristo para que, hechos miembros suyos, seamos lo que recibimos. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Sábado 29 de agosto:

El martirio de san Juan Bautista. MEMORIA OBLIGATORIA

Color rojo. Misa y lecturas propia (Leccionario IV).

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, y recordar en ella el martirio de San Juan Bautista, el precursor del Señor, acudamos confiadamente a Jesucristo, el sol que nace de lo alto, pidamos perdón por todo aquello que nos ha alejado de vivir según la ley del amor.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, tú has querido que san Juan Bautista fuese el Precursor de tu Hijo en su nacimiento y su muerte; concédenos que, así como él murió mártir de la verdad y de la justicia, luchemos nosotros valerosamente por la confesión de tu verdad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, al conmemorar el martirio de san Juan Bautista, el Precursor que no dudó en dar la vida por defender la verdad y la justicia, presentemos nuestras súplicas a Dios Padre con fe inquebrantable.

1. Por la Iglesia extendida por todo el mundo; para que, a ejemplo de san Juan Bautista, anuncie con valentía el Evangelio de Jesucristo y mantenga una voz firme e incorruptible frente a las injusticias de nuestro tiempo. Roguemos al Señor.
2. Por el Papa, los obispos, los sacerdotes y los seminaristas; para que el Señor les conceda un espíritu de fortaleza que los libre del temor al mundo, manteniéndolos como guías íntegros que preparan los caminos del Señor en el corazón de los hombres. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes, jueces y legisladores; para que ejerzan sus cargos con rectitud, respetando la ley natural y los derechos humanos, y no se dejen arrastrar por conveniencias personales, presiones externas o respetos humanos. Roguemos al Señor.

4. Por los cristianos que sufren persecución, cárcel o martirio a causa de su fe y por defender la verdad moral; para que experimenten el auxilio divino y la certeza de que el Señor está con ellos para librarlos. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que nos hemos reunido hoy para celebrar este misterio; para que la valentía del Precursor nos impulse a vencer la cobardía y la indiferencia en nuestra vida cotidiana, siendo testigos coherentes de la verdad en nuestras familias y trabajos. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso, que hiciste de san Juan Bautista el precursor de tu Hijo tanto en el nacimiento como en la muerte, escucha las oraciones de tu pueblo; concédenos la fuerza de tu Espíritu para que, así como él murió por la verdad y la justicia, nosotros sepamos gastar la vida con generosidad en el testimonio de tu Evangelio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Al celebrar el martirio de san Juan Bautista, concédenos, Señor, venerar lo que significan los sacramentos de salvación que hemos recibido y gozar aún más de su acción en nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 30 de agosto:

DOMINGO XXII DEL TIEMPO ORDINARIO

*Color verde. Misa y lecturas del domingo (Leccionario I-A). Gloria. Credo.
Prefacio Dominical II. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Como cada domingo, nos hemos reunido invitados y convocados por Jesucristo para celebrar el memorial de su muerte y resurrección, acoger su presencia viva entre nosotros, y recuperar las fuerzas para continuar nuestro caminar para tomar nuestra cruz y seguirle.

Pidámosle, pues, a Cristo al comenzar la Eucaristía, que nos ayude, y pongamos con fe, humildad y sencillez nuestra vida ante Él, y pidámosle perdón por nuestros pecados.

- Tú que eres nuestro Dios.
- Tú que nos amas entrañablemente.
- Tú que nos colmas de bienes.

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso, que posees toda perfección, infunde en nuestros corazones el amor de tu nombre y concédenos que, al crecer nuestra piedad, alimentes todo bien en nosotros y con solicitud amorosa lo conserves. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Conscientes de las necesidades de nuestros hermano, oremos confiadamente al Señor, nuestro Dios, que paga a cada uno según su conducta, y pidámosle que nuestro sentir y nuestro obrar sean conformes a su voluntad.

1. Para que la Iglesia entregue su existencia entera a Cristo, siendo fiel en todas las persecuciones, acosos e incomprensiones que le toque soportar. Roguemos al Señor.
2. Para que los jóvenes se dejen seducir por la voz de Dios, y pongan su vida por entero al servicio de la causa del Evangelio. Roguemos al Señor.

3. Para que los que gobiernan procuren el bienestar de todos los ciudadanos, y luchen contra las cruces opresoras del abuso, la droga y la injusticia. Roguemos al Señor.
4. Para que los que viven entregados a sus pasiones se transformen por la renovación de la mente, y presenten su cuerpo como hostia viva, santa y agradable a Dios. Roguemos al Señor.
5. Para que cargando con la cruz de cada día sepamos negarnos a nosotros mismos y sigamos a Jesús en su estilo de vida según Dios. Roguemos al Señor.

Atiende nuestras súplicas, Padre, y renuévanos con tu Espíritu de verdad; para que nunca nos dejemos desviar por las seducciones del mundo, sino que, como verdaderos discípulos, convocados por tu palabra, sepamos discernir aquello que es bueno y te es grato, para llevar todos los días sobre nosotros la cruz de Cristo, nuestra esperanza. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Saciados con el pan de la mesa del cielo, te pedimos, Señor, que este alimento de la caridad fortalezca nuestros corazones y nos mueva a servirte en nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso os bendiga con su misericordia y os llene de la sabiduría eterna.
- Él aumente en vosotros la fe y os dé la perseverancia en el bien obrar.
- Atraiga hacia sí vuestros pasos y os muestre el camino del amor y de la paz.
- Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

Lunes 31 de agosto:

San Ramón Nonato, presbítero

Color blanco. Colecta propia; resto semana XXVII. Lecturas de feria.

Prefacio de las santas vírgenes y religiosos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Nuevamente nos hemos reunido en torno al altar para recibir al verdadero alimento de toda nuestra persona, que es Jesucristo, que se nos da con su Palabra y con su Cuerpo y su Sangre. Pidamos, pues, al comenzar la celebración, en la que vamos a venerar la memoria de San Ramón Nonato, perdón por los restos de la antigua vida de pecado que aún llevamos encima.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que has hecho admirable el celo de tu confesor san Ramón Nonato en la liberación de los fieles del poder de los paganos; concédenos por su intercesión que, libres de los lazos del pecado, obremos con libertad de espíritu lo que te es grato. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, convocados por la fuerza del Espíritu Santo que unge nuestras vidas, y llamados a fundamentar nuestra fe no en palabras humanas sino en Cristo crucificado, elevemos nuestras oraciones al Padre.

1. Por la Iglesia, llamada a ser profética en medio del mundo; para que anuncie con valentía la liberación y la buena noticia a los pobres y marginados, sin temor al rechazo o a la incompreensión. Roguemos al Señor.
2. Por el Papa, los obispos, los sacerdotes y los seminaristas; para que en su labor pastoral busquen siempre la sencillez y la autenticidad evangélica, centrando su predicación en el misterio de la cruz y en el poder del Espíritu. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y líderes políticos; para que dirijan sus esfuerzos hacia la búsqueda de la justicia, la libertad de los oprimidos y el desarrollo integral de las periferias de nuestra sociedad. Roguemos al Señor.

4. Por quienes experimentan el desprecio de los suyos, la persecución por causa de la verdad o el desánimo ante la falta de frutos en sus ambientes; para que encuentren fortaleza en Cristo, que vivió en su propia carne el rechazo de su pueblo. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que nos encontramos hoy reunidos en esta celebración; para que ninguno tengamos miedo de confesar nuestra fe y, siguiendo el ejemplo de san Ramón nonato, no callemos por vergüenza nuestra condición cristiana. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y lleno de bondad, que enviaste a tu Hijo para sanar los corazones afligidos y liberar a los cautivos, escucha las plegarias de tu pueblo; derrama en nosotros la unción de tu Espíritu para que seamos testigos creíbles de tu amor y tu poder. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomión: Concédenos, Señor todopoderoso, que de tal manera saciemos nuestra hambre y nuestra sed en estos sacramentos, que nos transformemos en lo que hemos recibido. Por Jesucristo nuestro Señor.